

El AMPA CEIP Vicente Ferrer, y en representación de las 495 familias asociadas a finales del curso 2019/20, nos gustaría hacerle llegar nuestra opinión sobre alguna de las soluciones impuestas para el inicio de curso 2020/21, originadas por la falta de profesorado de refuerzo asignado al CEIP Vicente Ferrer.

Por la presente, desde el AMPA CEIP Vicente Ferrer queremos mostrar nuestro rechazo a un aspecto de la distribución de grupos para el presente curso, en concreto a la mezcla de niños de diferentes años de nacimiento en un mismo grupo.

Según se nos ha informado desde el colegio, para cumplir con la normativa relativa al inicio de curso que requieren la disminución del número de alumnos por grupo, se hizo una propuesta por parte de la Dirección del Centro, en la que se constituían grupos por niveles con ratios no superiores a los marcados en la resolución de 26 de agosto de 2020, donde además, se buscan los espacios necesarios para mantener las medidas de seguridad.

Una vez se ha conocido el número de profesores con los que finalmente podrá contar el colegio, la distribución de alumnos implica, entre otras medidas, la mezcla de alumnos/as nacidos en 2009 con alumnos nacidos en 2010 y de alumnos nacidos en 2011 y 2012, esto es mezclar en un mismo grupo a alumnos de quinto y sexto y de tercero y cuarto de primaria.

Esta medida nos parece muy negativa para todos los alumnos afectados por diferentes motivos, entre los que destacaremos tres:

A nivel educativo nos parece una merma evidente en la calidad de enseñanza que recibirán los alumnos de ambas edades. Dadas las circunstancias, por todos conocidas, del final del curso pasado, consideramos que este curso resulta fundamental para recuperar, en cierta medida, los contenidos y destrezas no adquiridas en el curso anterior. Este aspecto no es una consideración únicamente nuestra, el propio Consejero de Educación insistió en varias intervenciones públicas que el curso 2020/21 se tomarían las medidas necesarias para recuperar, los contenidos no adquiridos, que podrían incluir refuerzo o repaso de los contenidos del curso 2019/20 cuyo último trimestre no pudo impartirse con normalidad.

El hecho de mezclar alumnos nos plantea una serie de preguntas de difícil respuesta, a nuestro entender. ¿Qué contenidos reforzarán los profesores, los no adquiridos en segundo/cuarto curso de primaria o los no adquiridos en tercero/quinto? En el momento de repasar contenidos de segundo/cuarto curso, ¿Qué harán los alumnos cuyo curso natural sería cuarto o sexto de primaria, y viceversa? Una vez que avance el curso, y repasados los contenidos (no sabemos cuáles) ¿Cómo continuarán las clases los profesores? ¿Impartirán contenidos mezclados, avanzarán con los contenidos del curso correspondiente? En estas respuestas, no debemos olvidar que el próximo curso, con toda probabilidad, los alumnos volverán a su curso natural y en algunos casos la brecha educativa con el resto de compañeros de curso natural será insalvable.

Se suponía, según palabras del propio Consejero de Educación, que éste sería un curso que permitiría recuperar la normalidad, y lejos de recuperarlo creemos firmemente que esta distribución no hará sino aumentar la distancia entre unos alumnos y otros, así como aumentar el déficit educativo que por causas ajenas a todos, incluida la Consejería de Educación, todos los alumnos han tenido en el curso 2019/20.

Consideramos que un modelo organizativo como el que se plantea, supone además, un agravio comparativo con los demás compañeros que pertenecen a grupos del mismo nivel, así como con

otros centros de la zona, que disponen de el mismo número de profesores para menor número de alumnos.

A nivel social los alumnos llevan desde el mes de Marzo en una situación anómala, muchos de ellos no han vuelto a coincidir con sus compañeros de grupo y este inicio de curso suponía para ellos, una vuelta a su vida cotidiana; a sus compañeros, sus estudios, sus rutinas, etc. Es evidente que en muchos aspectos no podremos volver a la normalidad, o al menos a la normalidad a la que estábamos acostumbrados, pero despojar a los niños de lo poco que puede quedarles, que es volver a relacionarse con la mayoría de sus compañeros, nos parece la peor manera de intentar volver a generar cierta normalidad y seguridad en sus vidas. Muchos de nuestros hijos están deseando volver al colegio para volver a ver a sus amigos, supongo que podrán imaginarse la frustración de ver que ni están con sus amigos, ni con los compañeros de su edad.

Por último, y en el no tan remoto caso, que ojalá no ocurra, en el que deban cerrarse grupos por la incidencia del COVID, y/o de alguna manera deba volverse a una formación online, los profesores de estos grupos deberán generar contenidos y recursos para dos niveles educativos. De todos es sabido que la formación online de calidad requiere de un esfuerzo adicional de generación de recursos y contenidos, así como de atención personalizada de los profesores. Esta mezcla de edades en el mismo grupo no hace sino dificultar este proceso de enseñanza aprendizaje.

Y como indicábamos anteriormente, no olvidemos que el curso siguiente el alumno volverá a incorporarse a su curso natural con todos los contenidos con unas carencias que lejos de minimizarse se irán acumulando.

En resumen, nos parece que la mezcla de edades en un mismo grupo es negativa en todos los aspectos, y para todos los alumnos, tanto a los más pequeños como para los mayores. Por supuesto que los niños acabarían acostumbrándose y pueden con todo, pero ¿Es esta la calidad de enseñanza que pretende ofrecer la Comunidad de Madrid? ¿Es este el tipo de refuerzo que ofrecía la Comunidad de Madrid para recuperar el déficit educativo del curso anterior?

Además de lo ya expresado, existe el problema de espacios en el centro. Se van a habilitar espacios como el gimnasio, la biblioteca o la sala de usos múltiples. A pesar de ello, siguen siendo insuficientes. Se ha propuesto que cuatro grupos de sexto se trasladen a las aulas de otro centro, solución de la estamos en total desacuerdo. Son muchos los alumnos que tienen hermanos en el mismo centro, lo que haría inviable a las familias llevar a dos o más a distintos sitios, eso unido a la necesidad de uso del comedor, etc. Solicitamos la instalación de aularios en el centro.

Por todo esto queremos mostrar nuestro más absoluto rechazo a este tipo de medidas que sólo llevan a un deterioro de calidad de enseñanza-aprendizaje de nuestros hijos y solicitamos que se replanteen la decisión que suponen los recortes de profesorado conforme al plan de contingencia y organización planteado por la Dirección del colegio, y pedimos que se garantice que los alumnos reciben la formación precisa y adecuada para su nivel educativo y madurativo.